

Principios básicos de la Educación a Distancia británica

La OPEN UNIVERSITY británica cuenta con más de veinte años de experiencia en lo referente a la enseñanza de adultos a distancia. Fundada originalmente con la finalidad de proporcionar cursos con titulación a aquellas personas que no tuvieron la oportunidad de realizar estudios superiores, desde entonces, la Open University ha ampliado sus objetivos iniciales. Actualmente oferta el programa más amplio de estudios superiores del país, dirigidos a profesores; tiene también la Escuela más grande de Estudios Empresariales y presta atención pedagógica a Sistemas Sociales y Trabajadores de Sanidad, así como a otros muchos grupos ocupacionales. La Open University ha sido un gran éxito cualitativa y cuantitativamente: más de 75.000 estudiantes obtuvieron un título, y medio millón siguieron algún tipo de curso en 1991.

Tras veinte años cualquier Institución precisa revisar sus objetivos y metodología. Actualmente, se trabaja en consecución de nuevos planes para el futuro. En otro caso, ¿cómo es posible mantener, dos décadas después, el impulso y la imaginación que caracterizaron los comienzos de la Open University?; ¿cómo, con la tecnología actual disponible, se puede transformar nuestra metodología y promover nuevas vías de aprendizaje? Estas cuestiones serían objeto de desarrollo en un posible artículo posterior. Ahora, sin embargo, prefiero analizar ciertos principios básicos que han sustentado la Open University y que al mismo tiempo han contribuido al éxito de su puesta en marcha. En algunas charlas que he mantenido con profesores de Educación a Distancia de varios lugares del mundo, me he echado atrás antes de enunciar estos postulados, ¡tan parecidos a una letanía! Partiendo de mi experiencia, opino que, cuando fallan uno o más de ellos, es probable que alguna capacidad potencial haya quedado sin ser explotada.

El primer problema que afrontaron los promotores de la Open University fue su **status**. ¿Cómo establecer su organización de modo que no fuera considerada como una «segunda opción»? La respuesta no fue sencilla, y sólo los buenos resultados finales proporcionaron legitimación al proyecto. Sin embargo, desde el principio se tomaron importantes decisiones. En primer lugar, la Open University era independiente; disponía de Estatutos propios y otorgaba sus propios títulos. En segundo lugar, sometía todos sus cursos y materiales al análisis y aprobación de profesores de otras universidades; de este modo entró a formar parte de la estructura de «responsabilidad compartida» que caracteriza al sistema universitario, al proporcionar controles evaluativos de calidad. En tercer lugar, se insistió en que los materiales fueran de alta calidad y de atractiva presentación, con cuidada redacción y un buen diseño gráfico. En cuarto lugar, se planificó que la mayoría de los cursos, además de utilizar las técnicas de enseñanza de la Open University, contasen, como asesores, con especialistas y expertos procedentes de otras Universidades e Instituciones semejantes. Finalmente, se decidió que esta Univesidad fuera genuinamente abierta: no se exigirían titulaciones previas y tendría una estructura nacional aunque organizada a nivel regional. Todos estos factores dieron una base de legitimidad a la Open University desde su fundación y sirvieron para su futuro desarrollo.

Se acordó como principio básico vincular estrechamente la Open University a nuestro servicio público de radio-televisión, la BBC, que reforzó nuestra idea de calidad, y que supuso también un inestimable «escaparate público». Los progra-

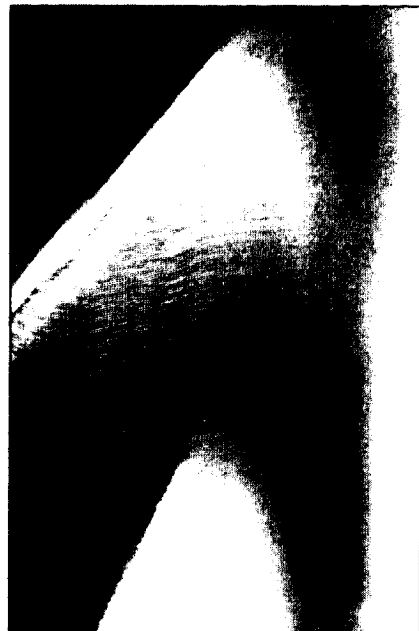
mas de radio y TV de nuestros cursos son valorados y escuchados por cientos de miles de personas. Las encuestas realizadas demuestran que el perfil de la Open University ha calado en la gente. La unión con la BBC, aunque resulta un sistema caro y presenta retos para fijar los límites entre contenidos académicos y las responsabilidades de emisión de dicho contenidos, ha resultado ser una fuente extraordinaria de energía y creatividad.

También fueron muy importantes las decisiones que se tomaron en relación a la estructura de los cursos. Todas las titulaciones y cursos afines se dividieron en créditos. Un crédito completo representa unas 400 horas de estudio (siempre cuidadosamente calculadas). También existe medio crédito equivalente a cursos de 200 horas. Los alumnos pueden elegir el orden de sus estudios sin limitación de tiempo. Quienes deseen conseguir un título deben completar un crédito de nivel básico antes de organizar sus estudios según sus elecciones.

La forma en que se han organizado los cursos ha despertado un gran interés en otras Instituciones, tanto en la Universidad como en otros niveles educativos. Hay un equipo de profesores adscrito a la Open University con un acondicionador responsable del grupo con el que se relacionan otros profesores de la especialidad, así como expertos de otras Universidades, editores, diseñadores, productores de la BBC, etc. El equipo de trabajo examina y evalúa minuciosamente todos los materiales que se producen. Se trata de una experiencia sugestiva que garantiza la producción de materiales de calidad muy superior a la que cualquiera pudiera realizar en solitario. De hecho, de cada tema se redactan tres borradores, cada uno de los cuales es evaluado antes de pasar por la aprobación final de un asesor externo a la Open University.

Los alumnos que estudian en casa, al término de una jornada trabajo, o aquellos/as que pasan por la más agotadora experiencia de atender a sus hijos se merecen materiales de gran calidad. También merecen atención individualizada, y por ello cada uno de los cursos cuenta con tutores locales que celebran seminarios por las tardes o los fines de semana, califican las tareas realizadas por los alumnos y proporcionan ayuda individual a través del teléfono o presencialmente. Muchos de estos tutores son profesores de instituciones convencionales de educación superior y su participación en la Open University se debe a su interés en la enseñanza de adultos, y porque, de este modo, obtienen una fuente suplementaria de ingresos. A cada estudiante se le asigna un consejero que puede trabajar a tiempo completo o parcial para la Open University y que está disponible si el alumno encuentra cualquier tipo de dificultad en sus estudios. Un gran número de cursos se complementan con una semana de clases en régimen de internado. El año académico de la Open University coincide con el año natural, ya que los cursos comienzan en febrero. De esta forma, la Open University puede utilizar el espacio disponible en otros centros universitarios durante las vacaciones estivales, lo que permite hacer uso de los laboratorios para las asignaturas con prácticas; y en los cursos que requieren una semana presencial proporciona una oportunidad pedagógica de gran utilidad. Al mismo tiempo, se asegura una utilización máxima de los caros equipos e instalaciones de edificios universitarios (en Gran Bretaña disponen de alojamientos en el propio campus).

Finalmente, cada uno de los cursos está sujeto a un procedimiento de evaluación continua. Un departamento específico dentro de la Open University elabora cuestionarios y otras pautas de evaluación de los estudiantes para asegurar que sea cuidadosamente examinado en su totalidad cada aspecto del curso junto con la experiencia de los alumnos del mismo. La valoración crítica del equipo de profesores puede ser la aplicada en la mayoría de las instituciones educativas. Sin embargo, ello supone una garantía de calidad, tanto a nivel interno como externo,



que a lo largo de los años ha dado pruebas evidentes de su efectividad en lo que se refiere a las estrategias y métodos educativos.

Al hacer y/o desarrollar cualquier programa de educación a distancia, considero que los factores que he descrito son importantes. El **status** de la Institución, aunque inevitablemente diferenciado, necesita tener algún tipo de equivalencia con las normas convencionales. Es necesaria una gran dosis de independencia, aunque también es importante adaptarse, en la medida de lo posible, a las estructuras convencionales. La relación con la Radiotelevisión Pública, el sistema de créditos, la estructura del equipo docente y la estricta evaluación para elaborar materiales de gran calidad son también significativos. Muchos de los cursos de la Open University utilizan en la actualidad una combinación perfeccionada de apoyos tecnológicos que, junto con la existencia de una atención tutorial de zona, me ha hecho afirmar en numerosas ocasiones que la expresión «Educación a Distancia» resulta redundante. Estos planteamientos, que reflejan una enseñanza abierta y una respuesta a las nuevas teorías psicológicas de aprendizaje, están a la vanguardia del progreso educativo. En muchos aspectos las instituciones convencionales podrían beneficiarse, en gran medida, incorporando estas nuevas estrategias y tecnologías, y quizás ya se haya producido un reconocimiento de ello, al utilizar materiales de la Open University. Existe una opinión extendida sobre la posibilidad de incorporar la tecnología de la educación a distancia a los centros escolares, así como a los niveles superiores de educación. Una encuesta realizada por la televisión educativa de Kentucky (EE.UU.) puso de manifiesto que actualmente operan en ese país ciento once suministradores de programas vía satélite. A comienzos de 1991, la empresa IBM donó 1,25 millones de dólares (cerca de 140 millones de pesetas) para una instalación de fibra óptica relacionada con un proyecto de aprendizaje a distancia con la finalidad de conectar centros escolares a lo largo del estado de Mississippi.

Las instituciones que «enseñan a distancia», con arraigo y renombre, poseen, no obstante, una significación y un potencial que va bastante más allá del concepto de «segunda oportunidad para aprender», principio que inspiró su creación.

Bob MOON

Profesor de Educación

Director del Centro de Estudios Curriculares de la Open University

Traducido por Carmen LOZANO ARANAZ

Administradora de la Sede Central del INBAD de Madrid